

## Del senador Sanguinetti

SEÑOR REDACTOR RESPONSABLE de Brea  
Don Gabriel Papa

De mi consideración:

El señor Samuel Blixen cada tanto tiempo me "honra" con un libelo difamatorio, y ahora lo reitera a propósito de los trámites judiciales de extradición del tristemente célebre Nelson Bardsio, razón por la cual deseo llegar a vuestros lectores, que merecen conocer la verdad de los hechos invocados.

1. Nunca impulsé el "ocultamiento de las aberraciones del pasado" sino que trabajé, y estoy muy orgulloso de ello, por pacificar un país que salía del mesianismo guerrillero de una década y del mesianismo dictatorial que le siguió. Ese pasado de violencia, que había herido las instituciones del país y sus libertades esenciales, sólo podía dejarse atrás con una reconciliación que supusiera perdones. Y los hubo para quienes habían asesinado en nombre de la ideología revolucionaria y para quienes habían cometido crímenes desde el Estado. Moralmente era —y es— lo único aceptable. No puede sostenerse que hay que perdonar guerrilleros y condenar militares. Las amnistías son para todos o no son amnistías. Y las que hubo en el Uruguay fueron constitucionales y avaladas democráticamente en plebiscito por el pueblo.

2. En cuanto a niños desaparecidos, en nuestro primer gobierno hicimos todo lo que a nuestro alcance estuvo y así fue que se encontró, en Buenos Aires, con la intervención del entonces Consejo del Niño, a la niña Mariana Zaffaroni. Naturalmente no hicimos publicidad del tema, porque esa explotación repugna a nuestra conciencia cívica. En el caso de Macarena Gelman, es bien notorio que la situación real no era imaginada ni por el propio señor Gelman, que durante todo el tiempo sostuvo que su nuera había desaparecido en Argentina. Des-

graciadamente, nuestra búsqueda fue infructuosa y por suerte se pudo encontrar el paradero de su nieta al comienzo del gobierno del doctor Batlle. De ello me felicito y rechazo enfáticamente toda atribución de entorpecimiento en las investigaciones, como se pretende insinuar. Me agravo, eso sí, de que los militares o policías que, no bien dejé el gobierno, trajeran la información, me la escamotearan, demostrando su falta de lealtad para con el presidente y la supervivencia de las enemistades que nuestro exitoso proceso de pacificación me han traído. Ellas me costaron hasta el estallido de una poderosa bomba en mi estudio. En todo caso, y desgraciadamente, gobiernos posteriores tampoco pueden mostrar mayores resultados en esas búsquedas.

3. En lo que hace a la entrega de Nelson Bardsio, los hechos son claros de toda claridad. Una madrugada de mayo de 1972, fui llamado por mi viejo amigo Héctor Gutiérrez Ruiz —con quien teníamos contacto diario— para que me dirigiera al Colegio Seminario, donde me precisaba para algo muy importante. Me vestí rápidamente y me encontré con él y un sacerdote, quienes me informaron de que estaba allí el requerido Bardsio y que quería entregarse sólo al Ejército y no a la Policía. Al rato llegaron Wilson Ferreira, Juan Raúl y Carlos J. Pereyra. A esa altura, personalmente le había dicho a los presentes que, siendo yo ministro de Educación y Cultura, no podía permanecer allí un minuto más sin informar a mi colega de Defensa, general Magnani, para que se hiciera cargo de la situación, tal cual se reclamaba. Así lo hice telefónicamente en forma personal, llamando también al senador Paz Aguirre, para que estuviera presente un senador oficialista, como me pidió alguno de los presentes. Esperé unos minutos en la puerta hasta que apareciera el general Magnani y me retiré inmediatamente, cuando me cercioré de que efectivamente llegaba. Lo que pasó después me fue totalmente ajeno.

Nadie podía sostener otra cosa, porque esta es la verdad en lo que a mi intervención refiere.

4. En cuanto a mi contacto con el senador Juan Pablo Terra, a propósito del Escuadrón de la Muerte, más de una vez lo he aclarado y vuelvo a hacerlo. Juan Pablo me visita un día para plantearme su preocupación sobre la existencia de ese grupo. Le señalé que no creía que hubiera una real organización, pero viniendo de su persona y siendo evidente que se habían producido algunas crímenes represalias, aisladas y dispersas, ello daba pie a pensar que se estaban dando desbordamientos personales o de grupúsculos pequeños de la órbita policial. En esa ocasión me mencionó algunos nombres de quienes podrían estar vinculados a esos hechos criminales. Como ministro de Educación y Cultura, muy lejos estaba de esos asuntos, pero igualmente le prometí hacer lo que estuviera a mi alcance. Me entrevisté con el presidente, quien rechazó toda vinculación, autorización u orden al respecto, informándome más tarde que no encontraba evidencias, pero que como prevención le parecía tranquilizador dispersar territorialmente a esos presuntos terroristas para que no pudieran conectarse con facilidad y actuar en conjunto, si ese era su propósito. Así se lo comunicó a Juan Pablo, con quien mantuve amistad hasta su fallecimiento. En una palabra, no fui indiferente al planteo e hice, con la mayor buena fe, lo que va dicho. Es indignante que hoy aparezcan quienes falsean maliciosamente estos hechos para atribuirles fines espurios.

Estos días, varios miembros del movimiento guerrillero que hace justamente 45 años empecé su acción violenta de destrucción de la democracia, de un modo u otro intentan mantener viva una gran humareda que esconda sus crímenes y arroje presuntas responsabilidades sobre quienes estuvimos en su contra, como estuvimos luego en la oposición a la dictadura y nos jugamos, de cuerpo y alma, a reencontrarnos con la democracia, lograda plenamente desde el gobierno a partir de 1985. La mayoría de ellos fueron liberados, precisamente, por la generosa amnistía que se votó y muchos otros, responsables de secuestros y asesinatos, ni siquiera estuvieron un día presos. Despreciaron las llamadas "libertades burguesas" de nuestra Constitución liberal y se lanzaron a una revolución a la cubana. Militarmente fueron derrotados, pero sacaron el Ejército a la calle y esa responsabilidad les pesará siempre, como a los mandos militares de la época les gravará haber arrastrado a una institución del Estado al desastre de una dictadura. Quénevera nunca claudicamos en nuestra lucha democrática, tenemos el deber de seguir informando a las nuevas generaciones que no vivieron los hechos y reciben hoy las más disparatadas versiones sobre aquellos años de extravío. Ese es el sentido de estas líneas, cuya publicación agradezco.

Julio María Sanguinetti  
Ex presidente de la República.

N de R: La investigación periodística a la que alude el senador Sanguinetti fue realizada, y firmada, por los periodistas Samuel Blixen, Walter Pernas y Fabián Kovacic, y no sólo por el primero de ellos, sobre quien el legislador focaliza su carta. Es ocioso decir que se trata de un trabajo periodístico respaldado por la dirección del periódico.

## De Sara Gutiérrez, la hermana de Íbero

QUIERO FELICITARLOS y agradecerles por el trabajo que hicieron en el caso Bardsio, junto con toda la puesta al día sobre la existencia del Escuadrón de la Muerte en Uruguay y su relación con la CIA.

Es un tema que hoy gracias a ustedes se hace público para mucha gente —sobre todo jóvenes— y muestra la verdad de la intromisión de la CIA en la represión que se vivió en nuestro país así como en otros países de América Latina. Además desenmascara a mucha gente que anda caminando impunemente por ahí a pesar de que unos cuantos conocíamos sus nombres desde las actas de Bardsio, cuando testificó frente al MLN y fueron llevadas al Parlamento en 1972.

Lamentablemente fueron muchas las personas relacionadas con otros gobiernos y también vinculadas al Poder Judicial que prefirieron mirar para otro lado e ignorar esa información.

Me consta que siempre ha habido personas que han seguido investigando y haciendo denuncias sobre el tema (vaya mi reconocimiento para Clara Aldrighi en especial), pero esta es la primera vez que toma difusión masiva.

En aquel año 1972 sentí muy cerca de mi familia a la gente de *Marcha*, en particular Hugo Alfaro. Hoy vuelvo a sentir que en el periodismo sigue habiendo gente preocupada por la verdad y la justicia a pesar de haber pasado 36 años de aquellos hechos.

Sara Gutiérrez

## Adopción y homosexualidad

ME SORPRENDE QUE algunos políticos y ex jerarcas del gobierno se apasionen tanto contra la adopción de niños por parte de homosexuales.

Parece que no saben (o les cuesta aceptar) que muchos padres biológicos son homosexuales o bisexuales y sin embargo eso no afecta para nada la formación de sus hijos.

Me parece correcto que el gobierno se preocupe de la educación pero no de la sexualidad de los uruguayos. Tampoco creo que sea necesario preocuparse de la posible predisposición que vayan a tener cuando sean adultos los hijos biológicos o adoptivos de padres homosexuales. En primer lugar, la orientación sexual no es ningún delito, y en segundo lugar, nadie va a hacer o dejar de hacer algo contra su propia naturaleza. Por ejemplo, yo soy homosexual, como gran parte de la población mundial que fue criada en hogares heterosexuales. Además me considero feliz y tengo una pareja estable, lo cual no fue el caso de mis padres que no eran tan felices y se divorciaron. Por otra parte, todos los adolescentes tienen conflictos y cuestionan a sus padres, pero en todo caso, quien aprende a tolerar a sus semejantes a una temprana edad estará más capacitado para enfrentar el mundo y aportar lo mejor de sí, sin prepotencia. Eso se puede apreciar cuando en la familia hay un tío o un pariente homosexual cercano, que por lo general

contribuye enormemente con su generosidad, afecto y alegría.

Habría que ocuparse de los niños que viven y trabajan en la basura y que no van a la escuela; de los niños que son víctimas de abuso psicológico y físico por sus propios padres muchas veces; de los niños que están demasiado expuestos a la obscenidad y la violencia por la televisión o por Internet.

La familia biológica no es todo en la conformación de la persona. Recordemos que los niños también reciben el ejemplo de sus educadores, por lo menos durante gran parte del día, cuando no las 24 horas en caso de quienes se internan en colegios, algunos católicos. Recordemos cómo los griegos educaban a sus hijos y difícilmente podamos asegurar que la sociedad actual sea mejor que la sociedad de la antigüedad clásica.

Por otra parte, los niños de madres solteras o de padres divorciados o viudos pueden ser individuos íntegros, aun en caso de que el padre o la madre cambie de orientación sexual, cosa que es bastante común.

Ganaríamos todos si no preocupáramos tanto de la intimidad de los demás. La sociedad debería proteger a todos los niños del maltrato de los mayores (padres, educadores, etcétera) sin distinción.

Alcanza que el Estado moderno se asegure de que los menores estén protegidos y aprendan a ser libres y no hipócritas, y alcance que la Iglesia Católica se ocupe de temas religiosos, en lugar de ocuparse de la intimidad de la gente profesar falsos moralismos que por suerte parece que finalmente darán junto a otros malos recuerdos de la Edad Media.

Carla

## ¿Burocracia o falta de voluntad?

El 25 DE JUNIO del año 2005 defendí ante un tribunal de profesores mi tesis para graduarme como licenciada en educación física y deporte en la Escuela Internacional de Educación Física y Deporte de Cuba. El 8 de agosto de ese mismo año recibí de manos del comandante en jefe, jefe de Estado y ministros de la República de Cuba Fidel Castro Ruz, mi título de licenciada, todo un honor sin duda. A finales de ese mes de agosto con el corazón lleno de expectativas y de esperanzas volví, luego cinco años, al "Uruguay progresista" pensando que no sólo habíamos retomado las relaciones diplomáticas sino que se abrían puertas de retorno a tantos jóvenes uruguayos que estudiáramos en aquél país solidario.

La reválida del título ante el Instituto Superior de Educación Física (ISEF), dependiente hasta el momento del Ministerio de Turismo y Deporte, se prolongó durante algunos meses y con fecha 18 noviembre de 2005 recibimos junto a otros dos compañeros la notificación de reválida del ministerio dada por el ministro Héctor Lesno, y posteriormente con fecha 7 marzo de 2006 firmada por la directora del ISEF, Delia Chiappini constancia de reválida del título estando en trámite el diploma de habilitación como profesor en Uruguay por parte de dicho instituto.

Por fortuna, o porque en algún momento cosecha la siembra, laboralmente no he tenido mayores dificultades. Tuve algunos trabajos esporádicos y finalmente en junio de 2006 comencé para la Piscina Municipal de Azicifer, de la Intendencia

## LA SED Y EL AGUA

Un Clásico

Domingos 20:30 hs.

TNU

### SEGURIDAD PÚBLICA

en debate

### Economistas de Izquierda

evalúan la actual gestión

### Gral. (r) Edison Arrarte

por la reelección

